**Universidad Nacional de Mar del Plata - Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social**

**Repositorio Kimelü** **http://kimelu.mdp.edu.ar/**

Especialización en Gerontología Tesis de Especialización en Gerontología

2010

# El adulto mayor homosexual : marginación y soledad

Cepeda, Irma Mabel

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social

http://kimelu.mdp.edu.ar/xmlui/handle/123456789/672

*Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository*

Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Ciencias de la Salud
Especialización en Gerontología
Trabajo Final

# "EL Adulto Mayor Homosexual"

## Marginación y Soledad

Directora: Mg. Alicia Monchietti
Alumna : Lic. Irma Mabel Cepeda

Mar del Plata 2010

# INDICE GENERAL

Índice General .....Pág 2
Agradecimientos.....Pág 4

Introducción.....Pág 5
Contextualización del tema.....Pág 5
El problema de estudio y su importancia en el campo
Científico.....Pag 5
Homosexualidad y vejez.....Pág 7
Planteamiento del problema de estudio..... Pág 7

**Parte I**
Fundamentación teórica
Revisión bibliográfica y Marco teórico..... Pág 10
Continuidad y rupturas en el Curso Vital..... Pág 10
Estado de la cuestión..... .Pág 12

**Parte II**
Investigación empírica
Diseño metodológico..... Pág 15
Participante..... Pág 16
Técnica de recolección de datos y procedimientos.....Pág 17
Presentación..... ..Pág 18

Objetivos..... .Pág 18
La Historia de vida de Hugo Rubén..... Pág 19

**Resultados**

Análisis y discusión de los resultados..... Pág 36
Infancia y figuras significativas.....Pág 37
Educación formal.....Pág 37
Identidad ocupacional.....Pág 37
Persecución estatal.....Pág 38
Pérdida de la identidad ocupacional.....Pág 38
Redes sociales.....Pág 38
Incidencia de la institucionalización gerontológica.....Pág 39

**Conclusiones y consideraciones finales**.....Pág 40

**Referencias bibliográficas**.....Pág 41

## Agradecimientos.

Quiero expresar mi agradecimiento a quienes de una u otra manera contribuyeron a la realización de este trabajo. Especialmente a la Mg Alicia Moncchietti por su paciencia, por la orientación y valiosas sugerencias recibidas; a mi compañera de estudios María Marta Santurión por el intercambio de información y a Hugo Rubén por la confianza que depositó en mí.

## Introducción.

## 1. Contextualización del tema: el estudio del envejecimiento del Adulto Mayor homosexual institucionalizado en el contexto socio-histórico actual

Fue durante una exposición del Dr. Gastrón, en el marco de la Especialización en Gerontología en abril de 2008, que tomé la decisión de investigar sobre la homosexualidad en el Adulto Mayor, pensando en desarrollar el trabajo dentro de la heterogénea población de Adultos Mayores que vive en la Residencia permanente "Dr. Alejandro A: Raimondi" de Necochea, dependiente del GACBA, donde soy Asistente Social.

## 2. El problema de estudio y su importancia en el campo científico

En el presente trabajo de investigación cualitativa se aspira, a nivel científico, a aportar conocimiento a la problemática del Adulto Mayor Homosexual (A.M.H.) y contribuir a la memoria histórica. A nivel individual, se espera que la narración como acto nuevo y creativo, permita al entrevistado –residente de una institución gerontológica- la integración de su pasado con su presente reforzando así la continuidad de su curso vital. En este acto de narrar-se, abrirá la posibilidad de subrayar ciertas decisiones y elecciones pero también la aceptación de lo que no pudo ser, favoreciendo no sólo una remodelación de su identidad sino la posibilidad de una mayor adaptación a las circunstancias actuales y fundamentalmente, la realización de un balance que aporte sentido a su recorrido experiencial.

Dentro del Paradigma del Curso Vital (Baltes, Linderberger & Staudinger, 1998, citados en Dulcey-Ruiz y Uribe 2002), se concibe al desarrollo humano como un "proceso ontogenético de adaptación transaccional" en el que el desarrollo

es definido en relación a las nociones de adaptación y transición y supone relaciones interdependientes entre la persona y los múltiples niveles de cambio del contexto incluyendo la cultura y la historia.

Se entiende que el envejecimiento es en sí un tiempo de cambios y transiciones y es necesario hacer constantemente ajustes adaptativos. Al ir desplegándose la historia de Hugo Rubén se irá viendo en qué consisten.

A medida que la población de A.M. incremente su número, como está sucediendo a nivel mundial, se incrementará también la población de A.M.H. y es muy posible que se encuentren frente a una discriminación no sólo basada sobre su edad sino además sobre el prejuicio respecto de su orientación sexual. La discriminación ha sido definida en general como la desigualdad de trato en cuanto a consideración social establecida entre ciudadanos de un mismo país y el prejuicio, la creencia impuesta por el medio social, en este caso negativa, hacia una persona o un grupo que orienta una actitud específica.( E. Ander-egg, 1982)

Dentro del paradigma sexual tradicional de las culturas occidentales se construye una identidad sexual a través de un imaginario social de masculinidad y feminidad totalmente dicotimizado y polarizado a favor del hombre. Lo femenino ha sido sometido durante siglos a la discriminación y al maltrato.

La cultura patriarcal ha impuesto a las mujeres condicionantes comunes y compartidos por todas; esto influye en los modos de sentir, de definirse, de sentirse con derecho a ocupar determinados espacios. Las mujeres fueron condicionadas a actuar en el ámbito de lo privado, siendo lo público ocupado exclusivamente por los hombres. Estos procesos de desigualdad, de discriminación y subordinación femenina expresan la continuidad de situaciones configuradas durante siglos. Recién en el siglo XX aparece el género como categoría cultural específica y si bien las mujeres han conquistado espacios sociales y han contribuido a eliminar muchos prejuicios y mandatos que las mantenían en la opresión y la subordinación, aún queda mucho por cambiar. La cultura patriarcal suma a los homosexuales a estos procesos de discriminación ya que no admite otro comportamiento sexual que no sea el heterosexual, convirtiendo al homosexual en objeto de discriminación, acoso por su conducta y rechazo.

## Homosexualidad y Vejez

La homosexualidad estuvo relacionada con lo patológico hasta hace pocas décadas atrás. Sus definiciones albergan los imaginarios sociales desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, varias de ellas nacidas en el mundo científico y adoptadas por el pensamiento de la generalidad de la sociedad. El objeto "homosexualidad" ha sido revestido de atributos tales como "perversión", "desorden moral" o "inversión sexual","enfermedad innata o adquirida", "trastorno neurológico", entre otros. Si bien la homosexualidad existió desde siempre, la homosexualidad y los homosexuales comenzaron a existir en los papeles recién en 1.870, ( E. Meccia, 2006) cercados de tales atributos, excluyentemente negativos, extraídos de la psicopatología, la patología médica, la neurología, el psicoanálisis y de una serie de ensayos divulgativos de moral sexual.

Por su parte, O. Bazán, (2006) refiere que inspirados principalmente en Gregorio Marañón y en Césare Lombroso, los juristas y los psiquiatras crearon el tipo psicofísico del homosexual a partir de los individuos presos en razzias policiales; curiosamente, la terapia destinada a curar a estos "inadaptados psicofísicos" consistió hasta entrada la década del '30 en el mero confinamiento manicomial; los choques eléctricos y los comas insulínicos fueron aplicados desde los fines de los años '30 porque la homosexualidad era síntoma de esquizofrenia.

En nuestro país, transitando la primera década del siglo XXI, la sociedad en su conjunto no toma en cuenta aún a este segmento de la población que envejece y desconoce tanto quiénes son, cómo han sido vividas sus vidas, qué significaciones le han atribuido, como también desconoce si tienen necesidades propias. R. Iacub, R. (2006) considera al envejecimiento gay señalando la desatención y la invisibilidad que han marcado la homosexualidad en la vejez.

## Planteamiento del problema de estudio

Lo dicho genera la prioridad de reconocer la problemática de este grupo etáreo en particular y avanzar en el conocimiento dentro del campo de la Gerontología porque no es posible planificar esfuerzo alguno sin esta información previa.

Uno de los roles del Trabajador Social es el de investigador, por lo tanto es necesario recopilar información y analizar datos para diagnosticar necesidades o problemas sociales de carácter individual, grupal o comunitario ( E. Ander-egg, 1985).

Se entiende por necesidades humanas, no sólo el conjunto de condiciones de carencia, sino también las potencialidades humanas individuales y colectivas, lo que hace posible que las personas vivan con proyectos de vida que le dan sentido y significado a las relaciones sociales.

A. Maslow, 1943 (citado en J. Escudero y otro, 2007) elaboró una teoría de la motivación basada sobre el concepto de "Jerarquía de necesidades" que influyen en el comportamiento humano. Estas necesidades guardarían entre sí una relación de orden jerárquico, es decir, que la satisfacción de una necesidad crea otra del grupo inmediatamente superior en la escala. A partir de cierta edad, la persona comienza un largo aprendizaje de nuevos patrones de necesidades.

Surge la necesidad de seguridad enfocada hacia la protección contra el peligro, contra las amenazas y las privaciones. A medida que la persona logra controlar las necesidades fisiológicas y de seguridad, aparecen lenta y gradualmente las necesidades más elevadas: sociales, de estima y de autorrealización.

El conjunto de necesidades psicológicas, sociales y éticas, como son las necesidades de autoestima personal, de una relación significativa con los otros, de crecimiento de la propia competencia o de participación en la definición del significado de la vida personal y de los demás, constituye también un componente esencial de las necesidades humanas, que una vez satisfechas conducen al "bienestar psicológico". ( L. Cabero, 2.009).

Respecto de los vínculos que las personas van construyendo en el transcurso de sus vidas, es evidente que las redes sociales con que cuenten, serán el soporte que favorezca el desarrollo psicológico y social, brindándoles apoyo emocional, instrumental y financiero. Dentro de estas redes, está el apoyo social, relaciones de carácter estable con las que cuenta una persona. Además, la actividad social se refiere al número de comportamientos que se

realizan en contactos con otros. Estos tres conceptos están estrechamente relacionados entre sí. Una red de apoyo formal, como es un programa del Estado, debe promoverse cuando la red social ha caído por su propia fragilidad.

## Parte I

## Fundamentación teórica.

## Revisión bibliográfica y Marco Teórico.

La experiencia del envejecimiento para los A.M.H. es más compleja que la de los envejecientes heterosexuales. Los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de los A.M. debería también incluir la búsqueda de un mayor bienestar de los A.M.H., que será una población cada vez mayor a medida que se incremente la población de A.M. en general. No es posible planificar esfuerzo alguno sin el conocimiento previo de este grupo etáreo.

Es un importante desafío indagar acerca de las características de esta población para reconocer su problemática orientando las investigaciones gerontológicas hacia ese segmento de A.M. visibilizando quiénes son, cómo han vivido sus vidas, qué significaciones le atribuyen, conocer si tienen necesidades específicas.

La posibilidad de dar respuesta a este desafío se relaciona con la consideración del curso total de la vida y su investigación, teniendo en cuenta la búsqueda de mejores condiciones para vivir en forma sana y satisfactoria en todas las épocas de la existencia.

## Continuidad y rupturas en el Curso Vital.

La perspectiva del Curso Vital se convierte en un marco de referencia de tipo contextual y dialéctico que considera a la totalidad de la vida como una continuidad con cambios, destacando parámetros históricos, socioculturales, contextuales y del acontecer cotidiano e individual, como prevalentes sobre cualquier clasificación etárea o en la que predomine la edad como criterio,

superando la dicotomía crecimiento-declinación (Dulcey-Ruiz y Uribe, 2002). La perspectiva del Curso Vital desarrolla una serie de postulados que explican acertadamente al envejecimiento humano. Uno de estos postulados se refiere al envejecimiento como proceso de diferenciación progresiva. Su complejidad difiere en las distintas especies, individuos y épocas de la vida, y las formas de envejecer son tantas como individuos existen. Al incremento de la heterogeneidad durante el curso de la vida se refiere Pedersen (2000), (citado en Dulcey-Ruiz y Uribe, 2002) afirmando que las personas se vuelven más diferentes con la edad debido a razones genéticas y del ambiente; es decir, la variabilidad interindividual aumenta al incrementarse la edad. Investigadores como Neugarten, 1968, Lehr 1993/1994, Baltes y Mayer, 1999 (citados en Dulcey-Ruiz y Uribe 2002) consideran además como rasgos característicos de la existencia humana, al postulado de la multidimensionalidad, la multidireccionalidad, la plasticidad y la discontinuidad. Ello implica que muy diferentes factores y sistemas se conjugan e interactúan en diferentes direcciones en la construcción de la vida de cada persona; cada vida individual significa al mismo tiempo, continuidad y discontinuidad o rupturas: algunos aspectos se mantienen, a la vez que surgen otros nuevos. P. Baltes, U. Lindenberger, & U. Staudinger, (citados en Dulcey-Ruiz y Uribe, 2002) suman a los postulados del Curso Vital a la selectividad, optimización y compensación. La selectividad equivale a darse cuenta de oportunidades y restricciones y actuar en consecuencia, diseñando metas alcanzables, cambiándolas o acomodándose a pautas distintas. La optimización significa identificar procesos generales involucrados en la adquisición, la aplicación y el refinamiento de medios para el logro de metas relevantes. La compensación se refiere a la posibilidad de regular las pérdidas sin necesidad de cambiar las metas. Esto es factible en todas las épocas de la vida, inclusive en la vejez, porque el self puede continuar siendo un sistema de afrontamiento y mantenimiento de la integridad poderoso y resiliente, entendiéndose por afrontamiento la gama de estrategias o actuaciones que pone en marcha la persona para hacer frente a fenómenos potencialmente dañinos o amenazantes, para hacerlos desaparecer o para que la afecten en la menor medida posible.

Por su parte, A. Fierro (1994) insiste en el curso de la acción y no sólo de la vida, poniendo énfasis especial en lo que la persona hace y no sólo en los

acontecimientos en que se ve inmerso. Asegura que hablar de curso de la acción y de la vida implica una metáfora: de itinerario, trayectoria, sendero (patway), metáfora potente susceptible de ser operacionalizada en hipótesis teóricas y empíricas concretas, y que además se deja desarrollar en otras metáforas: de dirección de la vida, de encrucijadas, rodeos, decisiones...que configuran una verdadera "andadura vital" (life-path cf. Bandura 1982, citado en A. Fierro, 1994). A semejanza de otras metáforas, la del curso de la acción y de la vida, en la medida que genera proposiciones empíricamente contrastables, alcanza el rango de modelo teórico científico.
Ninguna teoría puede explicar toda la realidad, pero mi experiencia profesional con A.M. me permite decir que la visión positiva de la perspectiva del Curso Vital es la que mejor expresa la experiencia de envejecer.

## Estado de la cuestión.

En mi búsqueda de información sobre los A.M.H, pude ir accediendo sin dificultad a bibliografía sobre la homosexualidad en sus diversos aspectos y enfoques teóricos, no así a la específicamente referida a los A.M.H., lo que pone en evidencia lo escaso del desarrollo de la investigación en esta temática.
En el campo de la Gerontología, Ricardo Iacub considera al envejecimiento gay ( Erótica y Vejez, 2006) señalando la desatención y la invisibilidad que han marcado la homosexualidad en la vejez. En los estudios sobre el envejecimiento y sobre la homosexualidad no aparecen referencias significativas sino hasta los años setenta, fecha a partir de la cual se observa una fecunda producción sobre la temática en U.S.A, aunque no ocurre lo mismo en otros países. Una gradual mayor visibilidad de la población gay y el incremento de la importancia de la población mayor han generado que en los últimos años se atendiera y se tuviera en cuenta al grupo de los mayores gay y lesbiano (Walker, 1997, citado en E. Meccia, 2006). Las primeras investigaciones han tenido como premisa básica el estudio de las poblaciones marginadas y la crítica a los prejuicios existentes. Las preguntas prevalentes formuladas se orientaron a conocer de qué modo estaba envejeciendo la población gay y cuál sería su capacidad de adaptación y de ajuste psicológico.

Ya en 1.935, Margaret Mead (citada en J. Conway, y otros, 1.987) había planteado de manera revolucionaria que los conceptos de género eran culturales y no biológicos y que podían variar ampliamente en entornos diferentes. Pero durante décadas, criterios basados solamente sobre aspectos biológicos dominaban los estudios sobre las conductas del hombre y de la mujer, por lo que observaciones como las de Mead quedaron absolutamente relegadas.

El término homosexual deriva de la raíz griega "homos" que significa "igual" y fue introducido por el médico húngaro Bendart en 1.869 por lo que autores contemporáneos consideran más apropiados a los términos homotropía y homofilia. Desde lo etimológico, es homosexual quien tiene afinidad sexual por personas de su mismo sexo; la homosexualidad es entonces una orientación sexual y se define como la interacción sexual y/o atracción romántica hacia individuos del mismo sexo. Gelder, (citado en Meccia, 2006) define a la homosexualidad como pensamientos y deseos eróticos hacia una persona del mismo sexo y cualquier conducta sexual asociada, hecho que se denomina homosexual; homosexualidad que se traduce en el impulso o la tendencia a mantener relaciones sexuales con personas del mismo sexo.

Hay numerosas teorías acerca del origen de la orientación sexual de una persona. La mayoría de los científicos coinciden en la existencia de al menos dos supuestos que motivan la preferencia sexual de una persona a otra del mismo sexo; estos dos supuestos se basan uno sobre aspectos biológicos y el otro sobre aspectos ambientales.

La Teoría Biológica alude a cuestiones orgánicas y parte de la premisa que la tendencia homosexual es innata y no aprendida; muchos atribuyen dicha preferencia a desequilibrios en la proporción de las hormonas masculinas o femeninas, es decir, consideran que la homosexualidad es producida por un trastorno endocrino que se produce al momento de la concepción, otros en cambio, sostienen que las personas con preferencia sexual hacia otras del mismo sexo se debe a una cuestión hereditaria.

Las teorías referidas a los aspectos ambientales parten del supuesto que la condición homosexual se adquiere y que no es innata, es decir, que es una conducta socialmente aprendida sobre la base de una determinada práctica cultural. La orientación sexual de una persona puede definirse por presiones

ambientales y otros factores condicionantes: las condiciones en que se desarrolla socialmente un niño pueden influir en el desarrollo de su conducta sexual, así por ejemplo, si el niño crece rodeado de personas del mismo género puede tener tendencias sexuales hacia personas del mismo sexo; por otro lado, estas teorías sostienen que la identificación del niño con sus progenitores es fundamental para el desarrollo de su conducta sexual, pues en los casos en donde el niño crece con la ausencia de uno de ellos, puede desarrollar características, costumbres y manías propias de su progenitor que son contrarias a las conductas de una persona de su mismo sexo. Se refiere a los casos en donde el niño crece con figuras femeninas fuertes, sin la figura paterna y por lo tanto el menor adopta como modelo la figura materna con todos los rasgos que esto significa, inclusive su conducta sexual..

En nuestro país, M. Pecheny (2008) investigador del Instituto Gino Germani de la UBA, opina que si bien se ha avanzado en las investigaciones sociológicas sobre la homosexualidad, sexualidades diversas y sexualidades disidentes, y existen revistas, congresos, becas, cátedras en torno a estos temas, poco han cambiado hoy las experiencias de la homosexualidad respecto de las del pasado.

Por su parte, Carlos A. Algañaraz, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (citado en E. Meccia, 2006) refiere que actualmente es indiscutible la visibilidad adquirida por el universo de la diversidad sexual, sin embargo, los diversos sexualmente no son valorados de la misma manera. No hay igualdad valorativa al interior de la diversidad sexual. Los heterosexuales no miran ni valoran de la misma manera a cada uno de los estilos de vida de la diversidad sexual; los diversos sexualmente tampoco se miran ni se valoran de la misma manera entre ellos mismos.

Adoptada la perspectiva del Curso Vital aplicada al proceso del envejecimiento humano, y teniendo en cuenta a las opiniones de los investigadores citados, considero que ser un envejeciente homosexual en un contexto social reconstruido en una institución gerontológica implica una complejidad aún mayor y más esfuerzo por sostener un afrontamiento exitoso.

## Parte II.

## Investigación empírica.

## Diseño metodológico.

Como se menciona en la Introducción, al tomar la decisión de investigar sobre la homosexualidad en el Adulto mayor, había comenzado a definir lo que me interesaba conocer haciendo la delimitación entre sujeto y objeto de investigación. J. Sabino (1999) lo denomina "momento lógico".

A los propósitos del presente trabajo se ha utilizado metodología cualitativa. Elegir esta metodología como modelo operativo para acercarse al objeto ubica al investigador en el "momento metodológico", (J. Sabino 1999). Este tipo de metodologías se han ganado un espacio en la investigación en el campo de las Ciencias Sociales, donde no sólo hay una renovación del aparato conceptual y metodológico, sino también una reorientación de los procedimientos de observación, dejando de lado restricciones como el principio de objetividad y neutralidad axiológica. Las metodologías cualitativas tienen que ver básicamente, con la inteligibilidad de la acción humana. Para captar por qué las personas actúan como lo hacen, se debe comprender el significado de su actividad; no se trata de un análisis causal, sino una orientación interpretativa.

El método de la Historia de vida es una búsqueda "abierta", tal vez el único método que nos permite tener un contacto directo con "lo vivido" de las personas y por ende, con "la materia prima", fundamento de la investigación social; ya no más el hombre en sociedad, el hombre atrapado colectivamente, sino el individuo: un personaje histórico preciso. ( F. Ferrarotti, 2007).

La Historia de vida obliga a saber escuchar, a instaurar una relación significativa, una auténtica interacción; ayuda a comprender que en la investigación social todo investigador es también investigado y que ella misma abandona la estructura asimétrica. Esto significa que la investigación es

concebida como una co-investigación y que cada investigador es a su vez, un investigado, y requiere aceptar colocarse en la misma "longitud de onda" del interlocutor, reconocer que investigador e investigado se hallan relacionados en la misma empresa.

En la historia de vida se entrecruzan dialécticamente el individuo, la cultura y el momento histórico; en ella se debe encontrar el nexo entre el texto, el contexto y el intertexto. La Historia de vida es un texto, es algo "vivido": con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y su significado ( F. Ferrarotti, 2007).

La relación entre texto y contexto es esencialmente un condicionamiento recíproco; no se trata de dos realidades que se enfrentan, una es la otra, influye y al mismo tiempo es influída por la otra. Ambas son dinámicas y el contexto ayuda o impide, estimula o paraliza a las conductas individuales. Es el vínculo entre texto y contexto lo que da la medida y el carácter de las áreas problemáticas y de los temas emergentes de una vida.

En Gerontología, este movimiento subjetivista pretende ofrecer una versión del envejecimiento y la vejez tal y como son definidos por los propios A.M. Además, considera a la narración como instrumento fundamental mediante el cual las personas dotamos de sentido a nuestra experiencia e incluye en la propia esencia de las Historias vitales dos aspectos fundamentales: el primero de ellos las relaciona con el modo en que nos definimos a nosotros mismos, con nuestra identidad. El segundo, con la temporalidad inherente a la propia vida; por ello, ha despertado gran interés desde la Gerontología.

## Participante.

Desde una mirada socio-cultural fundamentada sobre la importancia de rescatar el trasfondo cultural e histórico que subyace a toda práctica humana, se interrogó a la historia de vida vivida por Hugo Rubén mediante el uso de la Historia de vida como método, lo que permitió indagar a la realidad en un proceso interactivo, interpretativo y reflexivo de gran riqueza.

## Técnicas de recolección de datos y procedimientos.

El "momento técnico" es la instancia donde se formula el procedimiento concreto que permita colectar los datos y organizar la información ( J. Sabino, 1999). El instrumento de recolección de datos fue la entrevista no estructurada, con el uso de una guía orientativa sobre los temas puntuales que se profundizaron en cada una de ellas; "la entrevista brinda la posibilidad de captar el sabor de las respuestas, reacciones, ademanes, gestos, movimientos, tonos de voz, énfasis, etc" ( E. Ander-egg, , 1983). La unidad de análisis fue un individuo, Hugo Rubén, a su vez fuente primaria de recolección de datos, "un informante mejor calificado que quien lo interroga" ( M. Ruiz, 2007). Fueron fuentes secundarias las publicaciones pertinentes al problema de investigación planteado: libros, artículos, tesis, información recibida en la Carrera de Gerontología e información on-line.

En el desarrollo de la investigación, se desenvolvió la información producida en las entrevistas estableciendo nexos entre el documento biográfico empírico y las referencias teóricas acerca de las experiencias de Hugo Rubén y del contexto socio-histórico donde éstas tuvieron lugar. A modo de introducir un orden en el desarrollo de la investigación, se agrupó la información en las siguientes categorías: referencias personales, historia familiar, traslados a otras ciudades, escenarios laborales, estrategias de sobrevivencia, redes sociales, institucionalización gerontológica, el presente y el futuro.

En un clima de amplitud y libertad para la expresión de las vivencias del protagonista se desarrollaron seis entrevistas con sendas reuniones posteriores para verificar la exactitud de los datos, en un lapso de siete semanas, la duración de las mismas osciló en un promedio de sesenta minutos.

La relación profesional previa entre investigadora e informante, basada sobre la confianza, favoreció la vivencia de la integración de la revisión de su vida pasada con la evaluación del presente y con la planificación del futuro, de una manera positiva y saludable, reforzando la identidad, la autoestima y la vitalidad. La investigadora destaca por su parte, el placer siempre presente por conocer.

## Presentación.

El presente trabajo de investigación se desarrolló en la Residencia permanente de A.M. "Dr. Alejandro A. Raimondi" de Necochea, que depende del G.A.C.B.A., donde cumplo la función de Asistente Social desde 1990. Una vez escogido el tema del A.M.H. decido invitar a Hugo Rubén a participar en la investigación; Hugo Rubén es uno de los 220 residentes de esta institución y accedió de inmediato. Tiene 74 años y ha ingresado al sistema de Residencias permanentes hace trece.

Los derechos y garantías establecidos en la Constitución Nacional y en el Estatuto de la Ciudad de Buenos Aires, son coincidentes con la Declaración de los Derechos de los Ancianos referidos en la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento de las Naciones Unidas (2.000) así como en sus recomendaciones posteriores: los ancianos Adultos Mayores son ciudadanos, son personas con derecho a recibir asistencia del Estado con el objeto de mejorar su vida.

Las políticas de institucionalización del GCBA están orientadas a la resolución de problemas y a la satisfacción de necesidades tanto de sobrevivencia: vivienda, alimentación, salud, como posmateriales: calidad de vida, recreación, protagonismo. Las Residencias permanentes son instituciones destinadas a la estadía de personas mayores de 60 años, independientes y autónomas o con leve dependencia para las AVD (Actividades para la vida diaria) y que presenten alguna problemática social.

## Objetivos.

Son objetivos de este trabajo:

Objetivo general:

- Explorar la experiencia única de la vida de un A.M. homosexual.

Objetivos particulares:

- Reconocer la problemática individual de Hugo Rubén.
- Identificar situaciones y necesidades significativas propias del A.M. homosexual.

- Favorecer la integración de su vida pasada con el presente.
- Promover la integración de su historia personal con el contexto socio-histórico.

## La historia de vida de Hugo Rubén.

Hugo Rubén concurre a la primera entrevista algo nervioso, muy prolijo, como es su hábito, el pelo teñido de castaño oscuro recogido en una pequeña cola. A los 74 años, su piel de un brillo satinado no tiene una sola arruga y destaca su aire femenino, "muy amanerado...muy refinado" dirá él más adelante. Maneras y refinamiento que pierde rápidamente cuando discute sobre fútbol defendiendo a su equipo River Plate. Otras veces vendrá con el pelo suelto, húmedo..."me hice el color"...dice. Siempre su aspecto será muy prolijo.
Hugo Rubén hace en su relato estrechos vínculos entre su formación familiar, su condición sexual, su vida laboral y social, núcleos básicos de experiencias de aprendizaje que han sostenido su formato de vida.
Hugo Rubén cuenta que es nacido en Santa Fé, en Venado Tuerto, departamento de General López. Su mamá, María Elisea Galeano era cocinera "en casas de familia"; él y sus seis hermanas mayores estaban al cuidado de la abuela materna, Marta Galeano. La abuela les dio "una educación recta, al tiempo antiguo". En la casa de la abuela Marta, un caserón alquilado en las orillas de Venado Tuerto vivía una familia trigeneracional extensa: María Elisea y sus seis hijos y el tío Fermín con sus tres hijos varones a quienes la tía había abandonado, además de sus abuelos maternos. El tío Fermín era pintor; entre él, María Elisea y su hija mayor Hilda Haydée, que era modista, sostenían económicamente al hogar; Hilda Haydée cosía "para el barrio, de cualquier cosa nos hacía ropa, era muy laboriosa, tenía una máquina Singer a pedal".
Hugo Rubén se sentaba junto a su hermana cuando ésta estaba cosiendo, él, sentado en su banquito hacía garabatos sobre un papel. El esposo de su hermana era "hincha" de River, Hilda Haydée le decía..."cuando seas grande vos a ser de River", sus primos eran de Boca y peleaban mucho con él por el

fútbol, la abuela Marta debía intervenir con el látigo trenzado y les dejaba las piernas marcadas; su pasión por River nunca lo abandonó.
"Mi mamá era muy buena, sacrificada, trabajaba para nosotros; mi abuela igual. Yo de mi familia paterna no se nada. Todos eran muy buenos, me querían, mi abuela me adoraba; a los más chicos nos querían mucho, a mí y a mis primos, la mamá los había abandonado".
"Papá nos dejó cuando yo era chico, éramos de distinto padre, él no era el padre de todos". Hugo Rubén no quiere seguir con este aspecto de su vida; aquí aparece el recuerdo del abuelo alambrador, Nicasio Galeano, que estaba más en el campo y en las estancias que en la casa, "era muy trabajador", dice.
"Nací en 1.935, el año de Gardel, él dijo: vendrán caras extrañas, y vine yo!", se ríe. "Cuando estaba en casa el abuelo hacía quinta, tenía árboles frutales; los chicos vendíamos fruta por el pueblo con una canastita; mis primos no, ellos ayudaban al padre en su trabajo. Yo salía a vender frutas y huevos, de comer nunca faltaba, había carnes o aves; todos éramos laboriosos; había horno de barro, se hacía pan casero, tortas caseras".
Hugo Rubén repartía además una publicación del partido radical a los afiliados; todos en su casa eran peronistas a excepción de su tío Fermín quien lo mandaba al reparto lo que enojaba a la abuela Marta "un día me van a matar este chico! decía ". Su tío estuvo detenido por ser radical y cree que en esta época nació su simpatía por este partido político.
Recuerda los días de lluvia cuando la abuela Marta hacía pochoclos con maíz pizzingallo, cascarilla, o mazamorra. Les inculcó además hábitos de higiene, a lavarse la ropa desde chicos, a planchar con la plancha a carbón, y si desobedecían, como cuando se hacían "la rabona", la abuela usaba el látigo trenzado. "Ella me mandaba a la escuela, ella me exigía: yo no quiero burros en casa! me decía".

Desde la perspectiva de la Teoría de los Sistemas se considera que la familia, como todo sistema, tiene una organización y una estructura jerárquica; la diferencia en la estructura jerárquica de una familia implica diferencias de poder: para decidir y para participar. ( P. Watzlawick y otros, 1971) Este poder es el que sostiene la autoridad, que hace que los hijos deban acatar decisiones

de sus padres y que no puedan participar en las mismas cosas que ellos, lo que significa una frontera generacional que debe ser respetada.
Desde el relato de Hugo Rubén, emerge la autoridad ejercida por la abuela Marta; si bien su madre colabora en la "función nutritiva" desde el aporte económico proveniente de su trabajo, pareciera que ha abdicado la "función normativa" que ha quedado en manos de la abuela Marta: ella impone las reglas que estructuran la adaptación a la realidad de Hugo Rubén. Esta función está más ligada al "no" que al "sí" y es básica para la futura internalización de las normas y es más difícil que la función nutritiva.

.

Actualmente, se puede ver a diario por las tardes, a Hugo Rubén "repasando" su impecable ropa "de salir" en la sala de su Pabellón; previamente, el planchado de la ropa de sus pares le sirvió para tener algún ingreso económico hasta que obtuvo su jubilación, actividad que además favoreció la aceptación de éstos.
"Tuve una infancia muy sufrida desde la cuna; mi abuelo era alcohólico, violento y desequilibrado cuando tomaba; una noche corrió a mi mamá con el látigo, yo tenía ocho años, menos mal que una vecina la protegió", recuerda.
Al poco tiempo de sucedido este episodio su mamá se fue a Rosario con sus seis hermanas; el tenía nueve años cuando su abuela Marta lo envió a él también porque ya "estaba grande". Su mamá había comenzado a trabajar como portera en el Teatro Municipal y alquilaba una habitación en un conventillo del centro, enfrente de la Catedral y cerca del Liceo Avellaneda, "mire qué memoria tengo!", dice Hugo Rubén.
El comenzó a trabajar de cadete en un almacén; era el tiempo de la "libreta del almacenero donde se anotaba el fiado"; sus hermanas trabajaban de domésticas "en casas de familia". En esa época había escuelas de Artes y Oficios donde se podía estudiar para una rápida salida laboral; las chicas estudiaban Corte y confección. " Yo iba a la escuela, las maestras pegaban con el puntero y nosotros nos callábamos, teníamos que traer firmadas por los padres las notas que mandaba la maestra: algo habrás hecho! decían en casa".
Tenía 10 años cuando conoció a Teresita, "Techi" era hija de un español, "yo la pretendía, ella tenía quince años". Más adelante Hugo Rubén aclara que tenía admiración por su belleza, orgullo de estar cerca de ella por ser tan bonita.

Estaba cursando la escuela primaria en su pueblo natal cuando comenzó a manifestarse su atracción por sus compañeros del mismo sexo y la preferencia por los juegos que jugaban las chicas; le gustaba "saltar a la soga" con ellas, sus compañeros le gritaban "ahí está Mariquita Thompson", se ríe al recordarlo y agrega: "no me lo decían con agresión". Su iniciación sexual fue en su propia casa, con sus primos..."la casa era grande, con muchas habitaciones, ahí fue..."

Ya en Rosario, recuerda a su época de monaguillo y a las tranquilas tardes donde escuchaba las radionovelas con su mamá y sus hermanas. "El conventillo estaba frente a la Catedral, a una cuadra del Monumento a la bandera... la Municipalidad tenía dos leones a la entrada...yo soy católico, apostólico, romano...ayudé al Cardenal Caggiano, iba a misa, al rezo del rosario, al catecismo, hice la comunión", remarca. La Iglesia Católica fue muy importante en su infancia porque organizaba actividades para los chicos del barrio: había juegos, fútbol, tenis, premios. Los hacían las damas de la beneficencia para los "chicos pobres". "Una de ellas era la Sra. de Somoza, de la familia del presidente Somoza de Nicaragua, estaba exiliada en Rosario".

Ya adolescente, comenzaron los problemas con su familia por su "inclinación hacia los varones"; su mamá sufría mucho, lloraba..."era terrible"...dice recordando esos momentos. "Se avergonzaban de mí, yo me daba cuenta, era inteligente". Los amigos de Hugo Rubén eran homosexuales igual que él; los había conocido en las confiterías de Rosario. A ellos les contaba los conflictos que se estaban presentando en su familia por su condición sexual. Lo animaron a que se fuera de la casa: "no te hagas problemas, te vas...en Buenos Aires vas a conseguir trabajo!". A los 18 años, con su nueva L.E. tomó la decisión de irse para aliviar los conflictos familiares y "enfrentarse con la vida"; sentía que Rosario era un pueblo chico, quería vivir solo, no depender de nadie. "Con una valija atada con alambre, mi madre y mi hermana me acompañaron a la estación de trenes".

Una familia no es simplemente un grupo ya que tiene una evolución y una larga historia psicológica y biológica compartida. Es una totalidad, con sus características y fenómenos que trascienden a la suma de los fenómenos de

los individuos que lo componen. Una familia es un sistema homeostático en evolución gobernado por reglas. ( D. Jackson, 1967). El conjunto de estas reglas que regulan la interacción entre sus miembros conforman la estructura de un sistema familiar.
La construcción de la realidad es el sustrato ideológico de la familia que orientan las reglas del sistema: ideas, mitos, creencias, convicciones.
Otros vectores de un sistema familiar son la interacción, la interdependencia y la posibilidad de cambio. La familia de Hugo Rubén se ve afectada por una tensión manifiesta, permanente y tangible, que claramente señalaba que uno de sus miembros era "diferente": se produce una crisis que afecta al sistema requiriendo un cambio. La familia se evidencia como un sistema de límites rígidos donde su construcción de la realidad no le ha permitido aceptar la homosexualidad de Hugo Rubén así como tampoco construir una nueva forma de ver la realidad. La resolución de la tensión es la salida del miembro diferente reacomodando el sistema familiar, asegurando su homeostasis, su estabilidad. Esta se vio asegurada por la iniciativa de Hugo Rubén a salir del sistema para poder individuarse. La iniciativa es un aspecto de las pautas transaccionales ( pasividad / iniciativa ) designadas por la homeostasis para asegurar la estabilidad del sistema. La estabilidad no es algo estático, sino que se refiere a un rango de procesos familiares entrelazados que mantienen la organización familiar a través del cambio contínuo ( C. Sluzki, 1985). Hugo Rubén fue el regulador homeostático.

Un joven Hugo Rubén llegó a Buenos Aires con su valija rota atada con alambre; se deslumbró con sus mansiones, con sus jardines, con "su gente de mundo": "era casi como estar en París, en la zona de las Embajadas...yo me vestía como un señorito francés, muy refinado, sí, soy amanerado...".
Era la "época de Eva Perón". Fue al Ministerio de Trabajo y Previsión a buscar trabajo doméstico porque en Buenos Aires "era como en Francia...la gente bien, la gente de la sociedad, tenían servicio con albergue, cuando me ocupaban yo trataba de estar al menos un año, así me daban sus recomendaciones. Durante las primeras semanas no fue fácil porque no tenía "recomendaciones" ni dinero para alojamiento y debió dormir en las plazas,

pero una vez logrado su primer trabajo de ayudante de mucamo, comenzó un largo período de trabajar en lo que había soñado.

A los veinte años fue citado para la "revisación médica" ya que debía cumplir con el Servicio Militar; "fui declarado no apto por mi modo de ser, el médico se dio cuenta,... nadie dijo por qué ...pero yo sabía que era por ser amanerado" dice Hugo Rubén.

"Se podía cambiar de familia porque había mucho trabajo, trabajé con periodistas, cancilleres, con el presidente de la Sociedad Rural"; refiere que sus empleadores tenían "muy bien" a su personal: fue valet, mucamo y ayudante de mucamo, vivía en las dependencias de servicio. " También eran exigentes" dice, por ejemplo "Amalita" no les permitía tomar mate porque se perdía tiempo para trabajar. Nunca tuvo problemas en su lugar de trabajo por su condición homosexual; el interactuaba con las "gobernantas" quienes le daban las órdenes de trabajo, y asegura que nunca tuvo problemas porque siempre fue muy educado en el trato con los demás, "a la mujer hay que respetarla y adorarla", enfatiza.

En todas las entrevistas mantenidas, Hugo Rubén destaca la importancia de su vida laboral, "en familia, mi conducta y mi trabajo eran un culto, lo de afuera, era mi problema" dice y nombra a las familias con quienes se desempeñó laboralmente. "Trabajé con lo más granado de la sociedad porteña, gente de otro mundo, del mundo diplomático, nómbrelos porque esa es mi historia", y reitera: "con los Firpo de la Sociedad Rural, con la familia de Celedonio Pereda, con los Pereyra Iraola, con los Anchorena, con Amalia Lacroze de Fortabat, con Ruiz Guiñazú, que era Canciller y Embajador, el padre de Magdalena, con la Sra de Cobo que donó la Iglesia del Socorro, con los Ortiz Basualdo, con Saavedra Lamas, que fue intendente de la Capital"..."también fui mucamo valet de Mendez del Carril, que fue embajador en la Santa Sede, yo le lavaba y planchaba toda su ropa y le cuidaba el departamento cuando el viajaba"...

Cuando trabajaba con "Amalita" relata que todos los veranos llevaba a todo su servicio doméstico a su chalet de Punta del Este, "primero llegábamos a Montevideo y luego al chalet que estaba en el camino del Casino San Rafael", recuerda complacido. Cuando dejó de trabajar con la familia Fortabat, el secretario de "Don Alfredo" le firmó una recomendación que le permitió seguir trabajando.

Interrogado por el trasfondo histórico que estaba sucediendo, respecto de "la revolución del 55", refiere que sólo vio algunos negocios bombardeados y dice no recodar a las víctimas. En cambio, recuerda lo sucedido con anterioridad "cuando Perón mandó quemar las iglesias". "Fue lo más grave que he visto, la ofensa que sufrimos! Lo digo como católico". Relata que estaba en su trabajo y habían recibido la orden de no salir a la calle, pero que el desobedeció porque quería ver lo que había pasado; la iglesia de San Nicolás de Bari estaba quemada y había gente que sacó la ropa que usan los sacerdotes para las ceremonias y la usaba "como disfraz de Carnaval".

"Yo tengo motivos para aborrecer a Perón", dice Hugo Rubén; relata que en esa época se aplicaba el "edicto 2º H" por el cual se detenían a las vedettes, a las prostitutas y a los homosexuales sin causa ninguna, después, "los de la Revolución Libertadora" siguieron aplicando el mismo edicto. Existía la policía de Moralidad que se ubicaba para practicar las detenciones en las puertas de los cines y de otros lugares públicos. El entrevistado considera que Perón "usó" a Eva que "era una señora muy buena"; ella no tuvo problemas con los homosexuales, ya que su modisto era Paco Jamandreu, a quien le obsequió un vehículo y tenía credenciales de la Presidencia de la Nación. Su hermano, Juancito Duarte estaba en pareja con el mejor bailarín del Teatro Colón, Alfredo Alaria, por eso lo mataron, "fue un escándalo", opina.

Por un corto período estuvo trabajando en el sur, en Caleta Olivia "con un italiano cabañero" pero no se adaptó y regresó a Buenos Aires; esta modalidad de trabajo "en casas de familia", como lo expresa Hugo Rubén, se extendió por más de dos décadas.

El curso de la vida es moldeado por lo que se hace día tras día; se moldean nuestras capacidades, nuestros patrones de vida e interacción con los otros y nuestra comprensión de nuestro mundo y de nosotros mismos. Además, la participación en las ocupaciones ayuda a crear nuestras identidades. ( G. Kielhofner, 2004).

La identidad ocupacional es definida como un sentido compuesto de quién es uno y los deseos de convertirse en un ser ocupacional generado a partir de la propia historia de participación ocupacional. Ésta se refiere a hacer cosas con significación personal y social; en consecuencia, la identidad ocupacional

incluye los siguientes elementos: el propio sentido de capacidad y eficacia para hacer, las cosas que uno encuentra interesante y satisfactorio hacer, quién es uno, definido por los propios roles y relaciones, lo que uno se siente obligado a hacer y lo que sostiene como importante y, por último, las percepciones del propio medio ambiente y lo que sostiene y espera.

Estos elementos se acumulan con el tiempo y se convierten en parte de la propia identidad. La identidad ocupacional refleja las experiencias vitales acumuladas que están organizadas en un conocimiento de quién ha sido uno y en un sentido de la dirección deseada y posible para el propio futuro.

A lo largo de más de dos décadas Hugo Rubén construyó su identidad ocupacional a partir de los mandatos familiares recibidos por medio de la función normativa ejercida fundamentalmente por su abuela Marta, referidos a la importancia de la higiene y pulcritud personal y del hogar, así como a una cultura del trabajo destacada por "la laboriosidad" de sus miembros, como el lo señala reiteradas veces. La decisión de salir de su familia en Rosario,"quería vivir solo, no depender de nadie", fue una causalidad personal que influenció el grado de desafío que esperaba encontrar en el ambiente, mientras que sus intereses determinaron que buscara su participación ocupacional y la construcción de su identidad en su desempeño como mucamo y ayudante de mucamo "en casas de familia", ocupación que aún hoy recuerda con mucho orgullo debido al reconocimiento con que era considerado debido a su corrección en el trato con los demás y la eficacia en su desempeño; fueron más de dos décadas muy importantes en el curso vital de Hugo Rubén, el que se vio más tarde fuertemente alterado y le impidió que sea posible continuar con su proyecto de futuro: seguir ahorrando para acceder a su propio departamento.

Su vida recibió un fuerte impacto cuando sucedió el golpe de Estado del 24 de marzo de 1.976. Hugo Rubén recuerda que comenzó la persecución sistemática a los homosexuales, "sufrí encontronazos, verdugueos, por ser homosexual".

Las persecuciones y el atropello policial le ocasionaban la pérdida contínua de sus empleos. Casi a diario, lo detenían en la calle por "averiguación de antecedentes", lo que se traducía en veintiún días de calabozo. "La Federal" lo detenía junto a otros homosexuales, con las chicas de los teatros de revistas,

con las de los "piringundines"; les pedían documentos y todos terminaban en la Comisaría por "averiguación de antecedentes": "como a los judíos nos tenían, días y días de hambre sin nada para comer...yo andaba bien vestido por Santa Fe... por Lavalle...quería aprovechar mi día franco y salir, pero enseguida me detenían, era igual como cuando los alemanes perseguían a los judíos". También en esta época comenzó a sufrir de asma por el frío pasado en los calabozos. Las contínuas privaciones de su libertad lo llevaron a la pérdida de sus empleos en las casas de la "gente bien", como el las denomina. Sólo una de las señoras donde estaba trabajando fue correcta con él: lo fue a ver a la Comisaría, le llevó "cosas" y lo soltaron a su pedido. Pero fue sólo una vez. Ya no pudo seguir trabajando "con cama adentro". Debió comenzar a vivir día a día. Vivía en "hoteles bajos", trabajaba en gastronomía por día, trabajó de mozo, en el mostrador, en la cocina, de lavaplatos, de lavatachos. Así fue su vida por otros veinte años. También comenzó a abusar del alcohol "desilusionado" por la pérdida de su identidad ocupacional y de su lugar en la estructura social. Terminó en el Hospital italiano; un médico le dijo: "su hígado no resiste más".

Desde una mirada socio-cultural, se piensa en una cultura en cuyo seno convergen, al tiempo que le dan forma, factores como marginación, exclusión, discriminación, etc. Cuando el contexto social inhibe la posibilidad de continuar con un proyecto de vida basado sobre la cultura del trabajo, como es el caso de Hugo Rubén, obliga a vivir en la inmediatez. Esta idea es conceptualizada por Allen Cordero (citado en K. Juarez., 2000) como "cultura de la sobrevivencia". Al respecto, el autor señala que cultura es la forma como el hombre asegura su vida.

La palabra cultura aparece en el siglo XVIII como sinónimo de "tesoro de signos"; los signos hacen que los hombres se diferencien del reino de lo puramente orgánico constituyendo un "algo más", que es la cultura.

Otra concepción es la que se desarrolla a partir de la noción antropológica de cultura, que surge en el mundo anglo-sajón: la cultura se concibe como "estilo de ser, de hacer y de pensar y como conjunto de obras e instituciones". La cultura comprende el conjunto de rasgos que caracterizan los modos de vida y se manifiestan a través de una serie de objetos y modos de actuar y de pensar

que son creados y trasmitidos por los hombres como resultado de sus interacciones recíprocas y de sus relaciones con la naturaleza a través del trabajo. Frente a la cultura, así entendida, toda persona es productora de cultura, aunque lo sea de manera muy dispar y diversa.

Pero aún hoy subsiste la concepción desarrollada por el Iluminismo y la Modernidad, donde el sentido de cultura es "lo perfecto", es decir, un sentido cualitativo de lo cultural que al mismo tiempo determina una escala de valores; esta concepción supone la existencia de una cultura central y singular a la que se subordinan manifestaciones parciales, degradadas o marginales con grados menores de perfección que el del modelo hegemónico.

Al regresar a la idea de la "cultura de sobrevivencia" se la ubica dentro de estas culturas degradadas, dada la ideología imperante en el momento histórico en que Hugo Rubén debió asegurar su vida, momento histórico que condicionó sus experiencias con mucha fuerza y además donde la existencia objetiva de un homosexual era escasamente valorada.

Perdida la autosuficiencia social, la estabilidad laboral y la seguridad de la vivienda, Hugo Rubén debió subsistir de manera precaria y pasó a vivir una "cultura de sobrevivencia" caracterizada por la fragilidad. Cuando se vive en la marginalidad, la previsión y la prevención se vulnerabilizan: se vive día a día sin planificar, sujeto al azar, indefenso frente a la vida.

"En correspondencia con la manera como la gente debe sobrellevar sus precarias perspectivas de vida, o dicho de un modo quizá más poético, su cotidianeidad, se conforma una ideología de la sobrevivencia", dice Cordero, A., 1993 (citado en K. Juarez , 2000).

Surge una concepción de vida que se apoya en la inmediatez, que busca segurar todo aquello que permite alcanzar la simple supervivencia; esta ideología de la cotidianeidad se alimenta de una vida que se caracteriza precisamente por vivir al día en un mundo donde nada es sólido ni firme, donde un día se trabaja en un lugar y al otro día en otro, o simplemente, no hay trabajo; no hay ningún tipo de seguridad, los ingresos económicos son escasos e inestables, los ahorros, si los hay, se van terminando. Esta cultura de la inmediatez está relacionada además en forma negativa con el sistema previsional y de salud, limitando el acceso a una adecuada alimentación y a un lugar habitable. Asociada con la marginación, condicionan las formas y la

filosofía de vida, y en ese acontecer cotidiano se gestan dificultades para sostener un proyecto de vida y se hace cada vez más real la certeza de la imposibilidad de construir un futuro.

"Es un período en el que sufrí mucho...muchos golpes...la persecución por homosexual...la policía...injustamente...tantos atropellos...tantas injusticias...autoritarismo! Sufrimos muchas calaboceadas". Refiere que en la Cárcel de Devoto estaban las detenidas políticas y que conoció a varias detenidas que hoy son legisladoras, (las nombra) "nosotros estábamos en un pabellón aparte y atendíamos a las políticas porque no nos íbamos a sobrepasar con ellas; cuando tenían recreo nosotros hacíamos la limpieza de las celdas; ellos nos custodiaban, las dejábamos bien limpitas; también había una subversiva presa por su ideología".
Hugo Rubén ha reiterado en todas las entrevistas que en esa época sufrió mucho por su homosexualidad, "nosotros éramos golpeados, no distinguían ricos de pobres, todos caíamos presos...pero yo soy así, no podría ser de otra manera". Explica su homosexualidad responsabilizando a su madre quien "sólo engendraba mujeres, yo soy el séptimo después de seis mujeres, ella estaba naturalmente preparada para engendrar mujeres y además mi abuela me vestía con polleras, como si fuera una mujercita, yo, chochísimo! (se ríe) Vestí polleras hasta los seis años; quiso hacer lo mismo con mis primos, pero ellos no se dejaron!".

La sexualidad y más aún la homosexualidad, que ha existido desde siempre, son elementos constitutivos de la identidad de los sujetos que se expresan en gran parte de sus prácticas sociales ( E. Meccia, 2.006). Primero fue "el pecado nefando", el pecado que, según la etimología latina de "nefans", del cual "no se puede hablar".
La Iglesia Católica, las ciencias médicas, la burguesía y el psicoanálisis fueron aliados a la hora de construir la homosexualidad. Los discursos científicos y la metodología religiosa no suprimieron la sexualidad, al contrario, la construyeron, la formaron como objeto divisible en heterosexualidad y homosexualidad con toda una serie de atributos de ser susceptibles de ser adscriptos a partir de entonces.

Los homosexuales comienzan a ser identificables como grupo separado y separable de la mayoría de la sociedad. En lo que respecta a los mismos homosexuales, es también a partir de entonces cuando comienzan a desarrollar experiencias referenciales negativas (el desprecio a sí mismos o la autohomofobia) en el marco de una cultura que había reducido drásticamente la totalidad de sus atributos personales y sociales a su sola condición sexual.
En nuestro país, la homosexualidad como problema social fue creado por el propio Estado, que lo enfocó aludiendo sólo a la práctica sexual (práctica de índole privado) convirtiéndola en asunto público, es decir, asunto que puede tener consecuencias para todos y no sólo para los actores privados. Cuando los homosexuales comenzaron a dejarse ver por las calles el Estado intentó resolver el problema mediante décadas de persecución policial, violencia que se vio incrementada con el golpe de Estado de 1.976.
Los A.M.H. crecieron creyendo que era una desviación el ser atraídos por personas de su mismo sexo y tuvieron que enfrentarse no sólo a los prejuicios, a la discriminación y al rechazo de su familia y de su comunidad sino además a la represión estatal organizada. "Estamos ante la última generación de gays estatizados, aquellas víctimas de las razzias y las detenciones en la vía pública" ( E. Meccia, 2006). Este autor afirma que en la vida de todos los días está el lastre dejado por siglos de discriminación.

Hugo Rubén nunca tuvo amigos, siempre estuvo solo, "siempre, siempre solo" afirma. Cuando necesitó ayuda, como cuando sufrió un accidente de trabajo "una caída, no pasó nada" asegura, y estuvo internado en el Hospital Ramos Mejía, tuvo el apoyo de sus compañeros de trabajo; cuando tenía algún problema "me apoyaba en mis patrones y en mis compañeros", dice. Fuera del ámbito laboral, no tuvo ningún tipo de relación estable, "afuera, no tuve a nadie"; ni amigos ni pareja estable, "sólo aventuras, personas desconocidas para mí y yo para ellos, eso sí, tenían que ser muy pulcros y cuidadosos como yo" agrega.

Es significativo en el relato de Hugo Rubén, señalar el reducido tamaño de la estructura de las redes sociales que construyó a lo largo de su vida. La red

social puede ser caracterizada como un sistema de límites difusos que incluye a la totalidad de las relaciones interpersonales de un sujeto; estas relaciones están constituidas por vínculos positivos y negativos.

Son modalidades de interactividad, expresan intercambios y relaciones complejas; sus atributos (estructurales, funcionales y vinculares) se expresan en distintos grados de calidad y cantidad permitiendo distinguir dos grupos: redes sociales primarias y redes sociales secundarias; pertenecen al primer grupo la familia y los amigos.

Cuando vivía en Rosario, Hugo Rubén interactuaba con su familia y sus amigos, a los que estaba unido por relaciones de naturaleza afectiva; una vez instalado en Buenos Aires ya no quiso tener más contacto con su familia y pasó a tener como grupo primario solamente a las personas con quienes estuvo unido por vínculos de trabajo. Fueron además su grupo de apoyo, quienes le brindaron ayuda emocional e instrumental. "Todas las familias con quienes trabajé me trataron como si yo fuera de su propia familia, me llevaban con ellos a las estancias o a las quintas los fines de semana, inclusive participaba de los casamientos como uno más". Perdida su estabilidad laboral, perdió además su red de apoyo.

Fuera de este grupo, sus relaciones fueron escasas, esporádicas, sin reciprocidad, establecidas en el breve lapso de sus salidas laborales; nunca pudo establecer vínculos de amistad ni considerar la posibilidad de tener una pareja estable.

Una vez instalado en la cultura de la sobrevivencia, esta modalidad de relacionarse se vio reforzada.

Aún en la actualidad, en la vida cotidiana, parecer más femenino o más masculino sigue abriendo o cerrando relaciones sociales y sexuales.

Las relaciones sociales mejoran la salud y el bienestar generando un sistema de protección en torno a la persona; es posible que su ausencia en la vida de Hugo Rubén haya aumentado las probabilidades de institucionalización gerontológica. Al perder la autosuficiencia social, fue su propia iniciativa promover el uso de una red de apoyo formal como son los programas de la Iglesia Católica y del GACBA.

Ya en 1997, la dificultad para encontrar trabajo se acentúa. Sin ingresos económicos para abonar una habitación de hotel, "desesperado por la falta de trabajo", acude a la Fundación del Padre Aspiazu. Desde allí se ocupan de obtener un lugar permanente para vivir y lo derivan a la Dirección Gral de la Tercera Edad del GACBA. "Fue un alivio, ya hace casi trece años que estoy, acá nunca tuve problemas, estoy bien, tengo mi vida organizada, lo único que me molesta son los que no son limpios, los que no se bañan todos los días y tienen hábitos de suciedad, por suerte mis compañeros de habitación son muy prolijos, muy pulcros". Las paredes del sector que ocupa en un primer piso están cubiertas con fotografías, banderines y escudos de River Plate.

Diariamente, a loas 8.30 hs, cuando la mayoría de sus pares baja a desayunar, el se baña y se ocupa detalladamente de su aspecto personal; a las 11desayuna te con galletitas que el mismo se prepara. Luego sale a hacer sus compras personales o para alguno de sus pares, si hay algún compañero internado en la Enfermería lo visita y se ocupa de sus necesidades, también suele almorzar afuera. Si almuerza en el Hogar, duerme un rato la siesta, "si no duermo, respeto el silencio", dice. Por la tarde, a la hora de la merienda baja al comedor a llenar su termo con agua caliente y prepara el te en su habitación, "cuido de no ensuciar, Ud. ya sabe que soy muy ordenado". Mientras merienda escucha la radio. Luego prepara su ropa para salir a la noche, la elije, la repasa con la plancha, se higieniza. Sale seguido a cenar, o al cine, o a algún bar a ver futbol. En ocasiones, su pasión por River ha ocasionado discusiones, golpes y sillazos dentro y fuera de la institución con los seguidores de Boca.

Gusta participar en salidas grupales socio-recreativas organizadas por la institución, sin establecer relaciones de amistad o de apoyo con sus pares.

Respecto del Día del Orgullo Gay, responde que desconoce qué es; se lo observa incómodo con la pregunta y agrega "son cosas de las nuevas generaciones, yo estoy alejado de eso; nosotros, los de otra época, éramos golpeados, ellos no saben lo que pasamos". También lo incomoda opinar sobre la unión civil aceptada por el GCBA, "yo ya estoy fuera de combate, ahora es otra ideología...muy liberal...que cada uno haga su vida, todo es respetable, con la verdad no mato ni ofendo, como dice el escudo uruguayo, mi iglesia es la Católica, Apostólica, Romana, creo en Dios, me persigno".

Es interesante mencionar, aunque de manera somera, cómo se actuó en el interior de la Iglesia y los valores que heredamos de España respecto de la homosexualidad y la práctica del pecado nefando, pecado considerado mortal. La Iglesia romana persiguió con gran severidad el "extravío" considerado un grave delito sancionado con la pena de muerte. En España, la sodomía se persiguió con tal fuerza que en 1.533 una ordenanza criminal de Carlos V castigaba con la pena de muerte en el fuego y las leyes de Castilla lo consideraban peor que el homicidio y equiparable a la herejía.

Sin embargo, la Iglesia no cerró sus puertas a los pecadores pederastas, dejándoles abierta la posibilidad de comprar con dinero su absolución; Teczel, el famoso tratante de indulgencias combatido por Lutero, cobraba a los sodomitas dos ducados de oro.

Regresando a la historia de Hugo Rubén, responde que cuando era joven alguna vez ha sentido culpa por su homosexualidad frente al rechazo de esta condición sexual por la Iglesia Católica, pero que él ha evolucionado y la sociedad también y que actualmente no siente culpa alguna, "hasta el Vaticano va a tener que superarse", agrega.

En noviembre de 2.006 comenzó a percibir los haberes de una Pensión Asistencial a la Vejez. Tener su propio dinero le dio tranquilidad y la posibilidad de retomar su hábito de ahorrar, "siempre fui muy ahorrativo", dice, también se pagó el inicio del trámite jubilatorio y desde mayo de 2.008 cobra una jubilación ordinaria.

Hugo Rubén ha retomado su viejo sueño de vivir en su "techo". Su jubilación le permite ahorrar mensualmente con el fin de alquilar un departamento. Tiene una Caja de Ahorros en un Banco y administra mesuradamente los gastos diarios con la Sección Valores de la Residencia, donde puede depositar y extraer pequeñas sumas. Ha comprado además algunos dólares. Quiere ahorrar una cierta cantidad que le permita externarse con tranquilidad. "No quiero morir acá", dice, "pero tampoco me voy a ir de cualquier manera". Todavía fantasea con poder comprar su propio departamento aunque comprende que no será posible, "quiero alquilar en un lugar seguro, no perder la seguridad que tengo en el Hogar; tampoco irme a algún barrio de las afueras, tengo que pensarlo muy bien, pero no voy a renunciar a mi sueño".

"Yo no se si los homosexuales deberíamos asociarnos...o tener comisiones especiales, sí se que deberíamos ser más unidos como en U.S.A., pero acá pasa como con los políticos, todos piensan distinto... para mí es un tema vidrioso y triste, por lo que he sufrido". Hugo Rubén agrega que cuando hay necesidades no hay que fijarse quién es el necesitado, "el Estado tiene que gobernar para todos los necesitados por igual, sin distinción sexual, así todos tendríamos una vejez tranquila, eso es lo que yo quiero para mí, una vejez tranquila".

"Me parece que ya le he contado toda mi vida, cuando termine de escribirla la voy a leer con gusto, podría ponerle Memorias de Hugo Rubén", expresa complacido.

Pensando y relatando los hechos de su vida, Hugo Rubén ha revisado su autobiografía y refiere sentir mucha satisfacción al trasmitirla, y aunque haya sufrido mucho, está orgulloso de la vida que ha llevado, de haber trabajado mucho y de ser responsable de su propia competencia en la definición del significado del sendero vital que ha recorrido.

Su relato integra aspectos de la historia del país y de su historia personal, de lo social y de lo subjetivo. Es saludable porque esta integración refuerza su identidad y su autoestima, teniendo en cuenta que Hugo Rubén está envejeciendo en una institución de grandes dimensiones, donde existe un enorme riesgo de sufrir los efectos negativos de la institucionalización, como la pasividad, la dependencia, el aislamiento, el anonimato, con la consecuencia de que identidad y autoestima también estén en riesgo.

En este caso, la institucionalización ha sido una experiencia que Hugo Rubén asimiló positivamente y se puede asegurar que está transitando un envejecimiento satisfactorio en un contexto donde supo aprovechar la oportunidad de encontrar el bienestar y la seguridad, además de la posibilidad de reencontrarse con los proyectos postergados por los aconteceres de su vida.

Desde la perspectiva del Curso Vital se consideran rasgos característicos del curso de la existencia humana a la multidimensionalidad, la multidireccionalidad, la plasticidad y la discontinuidad. Es decir, que muy

diferentes factores y sistemas se conjugan e interactúan en diferentes direcciones en la construcción de la vida de cada persona.

En el transcurso de la vida de Hugo Rubén fueron discontinuidades o rupturas, en orden cronológico: la salida del hogar materno, la pérdida de la estabilidad laboral y la institucionalización gerontológica.

Si bien la primera ruptura es originada por el rechazo familiar, Hugo Rubén pudo poner en juego la selectividad y darse cuenta de la oportunidad tanto individual como social de desarrollarse como persona autosuficiente que dice "quería vivir solo, sin depender de nadie".

La pérdida de la estabilidad laboral significó para Hugo Rubén poder diseñar en forma intencional metas alcanzables modificando el modo de inserción laboral (aspecto nuevo de la ruptura) haciendo, en ese momento, una selección centrada en las ganancias ya que de este modo conservaba la identidad ocupacional (aspecto que se mantiene de la ruptura) lo que siempre fue muy importante para él, logrando transitoriamente regular las pérdidas en un proceso de compensación.

La pérdida de la estabilidad laboral que incidió negativamente en la vida de Hugo Rubén a nivel individual porque se prolongó demasiado tiempo, estuvo directamente relacionada con las influencias normativas o momento histórico (dictadura de 1976) que influenció en la conformación de la identidad social de los homosexuales como grupo vulnerable y discriminado; fueron "los últimos gays estatizados, víctimas de las razzias y la detenciones en la vía pública", dice E. Meccia (2.006); "nosotros éramos golpeados, no distinguían ricos de pobres, todos caíamos presos", dice Hugo Rubén.

Otras influencias normativas, como las expectativas sociales referidas a la edad de retirarse del mercado laboral (reloj social) se conjugaron e interactuaron con factores tales como el bajo nivel educativo, la ausencia de redes sociales de apoyo y su condición sexual, impactando negativamente en su curso vital impidiéndole la continuidad de su vida laboral. Debió hacer una selección centrada en las pérdidas, cambiando metas, acomodándose a pautas distintas. Al no poder revertir en un corto o mediano plazo esta situación, Hugo Rubén transita un largo período inmerso en "la cultura de la sobrevivencia", basada sobre la inmediatez que se prolonga durante veinte años, lo que da lugar a la tercera ruptura que se tradujo en institucionalización gerontológica.

En el nuevo contexto, Hugo Rubén pone en juego su plasticidad mediante la compensación y la optimización de los medios, diseñando alternativas para superar las pérdidas, gestionando primero una pensión y luego una jubilación, lo que le permite tomar a la institucionalización como una nueva oportunidad para gestionar un proyecto de vida autónomo.

Las influencias no normativas o de carácter individual aluden a acontecimientos cotidianos que ejercen un papel importante en el curso vital, inclusive cambiando su rumbo. Son muy significativos los "eventos críticos" de la vida cotidiana ya que son sucesos que interrumpen el curso habitual de la misma y exigen reestructuración de las vivencias y de las conductas. Fueron eventos críticos que ocasionaron rupturas: el rechazo familiar, el cambio de ciudad de Rosario a Buenos Aires, la aceptación de su identidad sexual, el desempleo, la pérdida de la autosuficiencia social.

Se acompañó a Hugo Rubén en su recorrido experiencial único, en el que se fueron integrando aspectos afectivos, sociales, culturales, espirituales, etc, los que están en una dinámica permanente de procesos de cambio orientados al logro de su adaptación a las circunstancias variables de la vida.

## Resultados.

## Análisis y discusión de los resultados.

El vínculo entre el texto y el contexto es lo que da la medida y el carácter de las áreas problemáticas y de los emergentes de una vida. Las áreas problemáticas que emergieron se refieren al sistema familiar, a la identidad sexual, a la desocupación laboral, al extenso período en una cultura de sobrevivencia, a la escasez de sus redes sociales.

Desde la perspectiva del protagonista, que ha brindado su versión de su trayectoria vital particular, se destacan el **sufrimiento y la soledad** que lo han acompañado durante la mayor parte de su trayectoria, traducido en rechazo familiar, prejuicios, discriminación y aislamiento debido fundamentalmente a su identidad homosexual.

Su trayectoria vital se desarrolló en un contexto que le fue adverso por las circunstancias históricas en que se desenvolvió, que bloquearon y modificaron su despliegue, inhibiendo la posibilidad de continuar con un proyecto de vida basado sobre la cultura del trabajo. Este contexto favoreció la marginación, la exclusión, la marginación, el aislamiento. "Siempre, siempre solo...ni amigos ni pareja estable" relata el protagonista.

## Infancia y figuras significativas.

Una familia es un sistema homeostático en evolución gobernada por reglas que en su conjunto regulan la interacción entre sus miembros conformando la estructura del sistema familiar.

Dentro del sistema familiar, la socialización de Hugo Rubén estuvo fuertemente marcada por su abuela, quien ejercía la función normativa imponiendo las reglas que estructuraron su adaptación a la realidad. Es posible que haya influenciado en la definición de su condición sexual.

La rigidez del sistema familiar potenció la iniciativa del miembro "diferente" a salir del sistema para asegurar su estabilidad.

## Educación formal.

El bajo nivel de instrucción recibido y la ausencia de aprendizajes posteriores que le permitieran acceder a mejores y diferentes oportunidades laborales incidieron negativamente en esta área de su vida.

## Identidad ocupacional.

La identidad ocupacional refleja las experiencias vitales acumuladas. Estas están organizadas en un conocimiento de quién ha sido uno y en un sentido de la dirección deseada y posible para el propio futuro.

El protagonista construyó su identidad ocupacional a partir de mandatos familiares basados sobre valores como la higiene, la pulcritud y la laboriosidad.

En el desenvolvimiento de su rol ocupacional, Hugo Rubén pudo desarrollar el sentido de capacidad y eficiencia propios, que aún hoy es importante y gratificante para él.

## Persecución del Estado.

La persecución policial sistemática a los homosexuales a partir del golpe militar de 1976 lo obligó a modificar la modalidad de inserción laboral (siendo el período más doloroso de su vida particular), así como a debilitar su red social.

### Pérdida de la identidad ocupacional

La pérdida de su identidad ocupacional y de su lugar en la estructura social favoreció la aparición de conductas adictivas.

El contexto socio-histórico inhibió la posibilidad de continuar con un proyecto de vida basado sobre la cultura del trabajo, debiendo pasar a una cultura de sobrevivencia, caracterizada por la fragilidad y la vulnerabilidad.

Esta cultura está relacionada en forma negativa con el sistema previsional y de salud, limitando su acceso a dichos sistemas, impidiendo además sostener un proyecto de vida.

### Redes sociales

Las relaciones sociales generan un sistema de protección, de contención emocional, de bienestar.

A lo largo de la historia de Hugo Rubén, las redes sociales construídas han sido reducidas y las redes de apoyo coinciden con éstas. Fuera de esta modalidad de interacción, sus relaciones han sido escasas, esporádicas, sin reciprocidad.

Instalado en la cultura de sobrevivencia, la ausencia de redes sociales que generan sistemas de apoyo en el contexto de las relaciones interpersonales potenció la necesidad de institucionalización gerontológica.

## Incidencia de la institucionalización gerontológica.

Ya institucionalizado, ha mantenido relaciones de colaboración con sus pares y comparte salidas grupales socio-recreativas organizadas por la institución, sin establecer con ellos ninguna relación de amistad o de apoyo.

Habiendo accedido a ingresos económicos estables, su permanencia en una institución gerontológica le proporciona una nueva oportunidad de reformular el estilo de vida gestando un proyecto de autonomía social fuera de la asistencia de una red de apoyo formal brindada por el Estado.

Tener objetivos y metas en la vida, está directamente relacionado con la buena salud, la percepción subjetiva de bienestar y el estilo de vida activo para enfrentar las dificultades que se presenten, lo que será un nuevo desafío para el protagonista.

El protagonista es conciente del contexto socio-histórico en que se desarrolló su historia personal aunque no pueda realizar un análisis crítico de dicho contexto.

## Conclusiones y Consideraciones finales

Se considera que se han logrado la mayoría de los objetivos propuestos ya que se ha podido explorar sin dificultad mediante la historia de vida la trayectoria vital del protagonista, y si bien ha compartido experiencias de cohorte, su interpretación y los significados atribuidos son únicos.

No se encontraron situaciones ni necesidades significativas propias del A.M.H.

La narración y la reflexión sobre la propia vida, favoreció la integración de la vida pasada con la evaluación del presente y la proyección del futuro.

La historia de vida es un texto que se desenvuelve en un contexto histórico dinámico y es, desde esta perspectiva, una contribución esencial a la memoria histórica porque está protagonizada por un personaje histórico concreto.

Para finalizar, es necesario señalar que en la Investigación cualitativa, más que considerar los resultados, se consideran las direcciones en las cuales es necesario seguir explorando, vitalizando el contínuo movimiento del conocimiento científico.

## Referencias bibliográficas


Aldestein, Andreína y Kuguel, Inés. Los textos académicos en el nivel universitario.Buenos Aires: Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, 2.004. 171 p

Aizen, Rosa. Compilación. Temas de Gerontología Social. Buenos Aires: Editorial de la Dirección General de la Tercera Edad del GACBA, 2.006. 231 p

Ander-egg, Ezequiel. Diccionario del Trabajo Social. Barcelona: Editorial El Ateneo, 1.982, 392 p.

Ander-egg, Ezequiel. Qué es el Trabajo Social? Buenos Aires: Editorial Hvmanitas, 1.985, 205 p.

Ander-egg, Ezequiel. Técnicas de Investigación Social. Buenos Aires: El Cid Editor, Colección Metodología, 1.983. 461 p.

Bazán, Osvaldo. Historia de la homosexualidad en Argentina. Buenos Aires: Editorial Marea, 2.006. 501 p.

Botta, Mirta y Warley, Jorge. Tesis, tesinas, monografías e informes. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2.007. 126 p.

Cabero, Laura. Aspectos psicosociales del envejecimiento. Ficha de cátedra.2.009.

Conway, Jill K, Bourque, Susan C y Scott Joan W. El concepto de género,artículo, en EL género: la construcción cultural de la diferencia sexual, 1.987. Compiladora: Marta Lamas. México.

Coler, Ricardo. Eterna juventud. Buenos Aires: Editorial Planeta, 2.009. 232 p

de Beauvoir, Simone. La vejez. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1.980. 679 p

Dulcey-Ruiz, Elisa y Uribe Valdivieso, Cecilia. Psicología del Ciclo Vital: Hacia una Visión comprehensiva de la vida humana. Revista Latinoamericana de Psicología, 2.000. Volumen 34-Nos. 1-2 17-27

Escudero, Juan- Manuel y Scharosky, Diana. Compiladores. Habitar al Envejecer. Mar del Plata: EUDEM, 2.007, 179 p.

Ferrarotti, Franco. Las historias de vida como método. Convergencia, mayo-agosto, año/Vol. 14 nº 044. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Pp. 15-40

Fierro, Alfredo. Manual de Psicología de la Personalidad. Apuntes de cátedra. Especialización en Gerontología. Buenos Aires: Paidós .

Fierro, Alfredo. Envejecimiento y Psicología de la salud. Proposiciones y propuestas Sobre el buen envejecer. Cap. 1 Madrid: Siglo XXI editores, 1.994.

Figari, Carlos, Pecheny, Mario y Jones, Daniel. Compiladores. Todo sexo es político. Estudio sobre sexualidades en Argentina. Buenos Aires: El Zorzal, 2.008.pp. 304 ISBN: 978-987-599-059.

Golpe, Laura y Arias, Claudia. Editoras. Cultura institucional y estrategias gerontológicas. Mar del Plata: Editorial Suarez, 2.005. 406 p

http://www.bpm.uasd.edu.do/Members/fberroaubiera/los -indios-y-el-pecado-nefando.

http://es.wikipedia.org/wiki/homosexualidad.

Iacub, Ricardo. Erótica y Vejez: perspectivas de occidente. Buenos Aires: Paidós, 2.006 224 p.

Iacub, Ricardo. Proyectar la vida: el desafío de los mayores. Buenos Aires: Manantial, 2.001, 231 p.

Jackson, Don. Compilador. Comunicación, familia y matrimonio. Buenos Aires: Edit. Nueva Visión, 1967.

Juarez, Karina y Ruppel, Marisol. Rostros ocultos del hiv/SIDA. Cultura y Marginalidad. Tesis de grado. Tandil. Universidad del Centro de la Pcia de Buenos Aires.Facultad de Ciencias Humanas. 2.000.117 p.

Kielhofner, Gary. Terapia Ocupacional. Modelo de Ocupación Humana: teoría y Aplicación. Buenos Aires: Médica Panamericana, 2.004.

Krzemien, Deisy y Gonzalez, Sergio. Personalidad. Resumen. Universidad Atlántida Argentina. Facultad de Psicología, 2.008

Leopold, Luis Víctor. Compilación. Gerontología Latinoamericana. Montevideo: Editorial Multiplicidades, 2.000, 167 p

Lombardo E. & Krzemien, D. La psicología del curso de vida en el marco de la Psicología del Desarrollo. Revista Argentina de Sociología. CPS. Buenos Aires. Año 6 N 10, 2008 p 111-120.

Meccia, Ernesto. La cuestión gay. Un enfoque sociológico. Buenos Aires: Gran Aldea Editores, 2.006. 197 p

Morales de Barbenza, Claribel. El abordaje integrativo de la personalidad en la teoría de Theodore Millon. Interdisciplina, 2.003. 20,1,61-74

Sluzki, Carlos. Familia, redes y otras formas extrañas. Sistemas familiares. Año 1, Nº 2, 1.985.

Ruiz, Ma.de las Mercedes. La producción social del envejecimiento: la perspectiva biográfica. Memorias del II Congreso Iberoamericano y I Congreso Uruguayo de Psicogerontología. Montevideo: Zonalibro, 2.007. 675 p.

Sabino, Juan Carlos. Investigación en Servicio Social. Apuntes de cátedra. Licenciatura en Servicio Social. Mendez, R. Coordinador. UNMDP. 1.999.

Sanchez Salgado, Carmen Delia. Gerontología Social. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2.000. 233 p.

Taylor, S y Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de Investigación. Buenos Aires: Editorial Paidós Studio, 1.986.

Watzlawick, Paul, Beavin, J. y Jackson, D. Teoría de la comunicación humana. Editorial Tiempo, 1.971.